

Cultura Cien ediciones después de su mítico libro, el arte rinde homenaje a Doña Petrona a través de Alfredo Arias.

Texto: Fernando García (fegarcia@clarin.com)

Fotos: Rubén Digilio



Doña Petrona

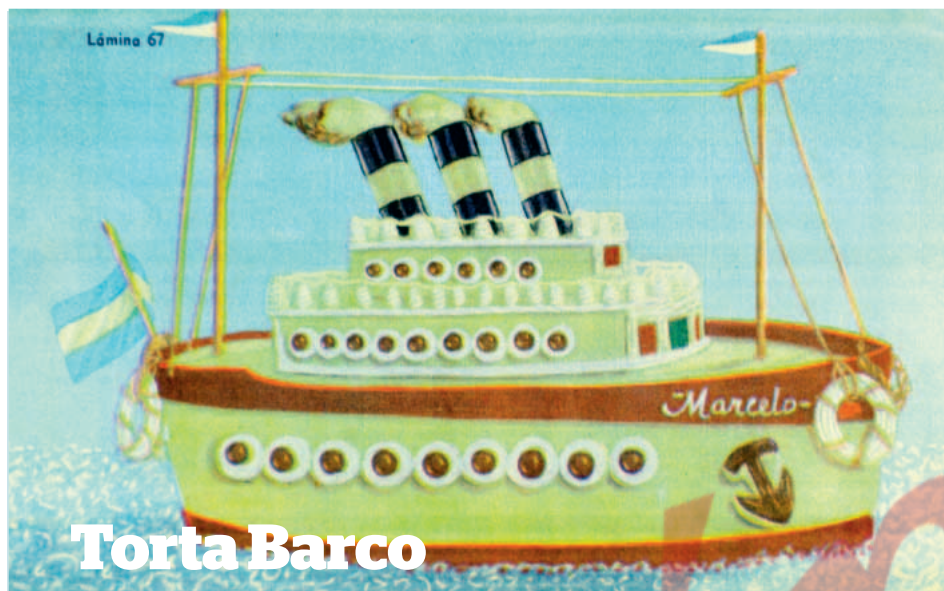




Alfredo Arias junto a una réplica de la "Torta de Bodas" de Doña Petrona.

Si Petrona viviera tendría 114 años; vería la edición 102 de *El gran libro de Doña Petrona*; sabría de Narda Lepes, la cocinera que actualiza sus recetas en el cable, y estaría pronta para su ingreso en el parnaso del arte argentino de la mano del genial Alfredo Arias, quien mandó a hacer réplicas cerámicas de las tortas que admiraba en el *Petrona*... de su madre.

Las réplicas hiperrealistas de Arias, chico Di Tella que París consagró como *regisseur*, son su homenaje a la memoria popular de la dama santiagueña que sacó a la mujer de la cocina... *cocinando*. Se verán en la cafetería de Fundación Proa, retén culinario de los Petersen en La Boca, junto a uniformes de ocasión diseñados por Pablo Ramírez y una performance con Alejandra Radano. Puesto así, en calidad museo, el *display* de las fantásticas tortas de Petrona C. de Gandulfo termina por poner en valor la influencia cultural de una mujer que empezó cocinando en público para promocionar las *modernas* cocinas a gas del '30 y terminó edificando un imperio irrepetible a partir de un recetario que es uno de los tres libros más vendidos de la historia editorial argentina junto a *Martín Fierro* (José Hernández) y *La Biblia*. Veinticinco años de radio, treinta de tevé (desde 1952) –ahora compactados en una cinta sinfín de videítos en *YouTube*– extendieron su dogma a más de un millón de lectores. Entre ellos, curiosamente, un niño peronista que de tanto copiar los ademanes de la cocinera terminó *castigado* en el Liceo militar. El subteniente Arias que volvió de París para homenajear y contarle todo de su vida junto a Petrona, el genio de un libro que disparó su poderosa imaginación.



Torta Barco

La Disney de chocolate

“Esta muestra no es una idea de comentar la cocina de Doña Petrona; es reconstruir un espacio de la memoria. Yo digo que cada país y cada cultura tienen la Disneylandia que se merecen. Nosotros tuvimos ésa, el libro de Petrona y además toda la gente del barrio comentando la imposibilidad de alcanzar esa obra magna. Porque era como decirles: ‘Hagan un Mickey o una Venus de Milo en sus casas’. Ese libro es un sueño, es algo a donde no vamos a poder llegar. Las recomendaciones que ella da son de orden de gran burguesía. Para una señora de barrio que las leía era como entrar en Hollywood. Su recetario es un trabajo entre la arquitectura y la cerámica: repostería faraónica.”



De colección

La tapa de la primera edición del libro de Petrona (1934). Aquí se reproducen algunas de las láminas originales que ilustraban las recetas (las últimas ediciones de Editorial Distal ya no las traen) junto a las réplicas que Alfredo Arias le encargó a un ceramista para su muestra en la Fundación Proa.



Gentileza Editorial Distal



Torta Patria